

Nuestro pasado indígena

por Diego Bracco

M^{la} Mochila


BANDA ORIENTAL



Guenoas-minuanos

2



Indios del Río de la Plata. Del diario de viaje de Hendrick Ottsen, 1603.

2

Casi todas las descripciones tempranas de nuestro interior las hicieron unos religiosos llamados *jesuitas*. Esos religiosos dirigían pueblos llamados *reducciones*, principalmente habitados por indios guaraníes. Los *jesuitas* y los guaraníes venían a buscar ganado. Todos los años se llevaban miles y miles de vacas.

A cambio traían ponchos, yerba y tabaco que entregaban a una *nación* indígena llamada guenoa. No se sabe desde cuándo los guenoas, –que también fueron llamados minuanes o minuanos– estaban ahí. Es posible que habitaran el territorio desde hace tanto tiempo que hayan sido *constructores* de *cerritos de indios*.

Las creencias de los guenoa-minuanos

Mucha gente piensa que sus ideas son la verdad y por eso desprecia otros puntos de vista. En el pasado, las autoridades españolas solo permitían la religión católica. Por ejemplo, llamaban *infiel* a quien no había querido convertirse al cristianismo. Esa actitud las llevó a desdeñar la religión de los demás. Por eso sabemos poco acerca de las creencias de nuestros indígenas.

Al parecer los guenoa-minuanos creían en algo parecido al infierno de los cristianos y también, en la resurrección. Sabemos que conferían gran importancia al cuerpo de sus difuntos. En el año 1730, tras reclamar el cadáver de uno de los suyos que fue asesinado en Montevideo, se levantaron en armas.

Los guenoa-minuanos iban de muy lejos a enterrar sus muertos a un bello paraje. Ese lugar era la sierra de Aceguá, que ahora está en la frontera con Brasil, en el departamento de Cerro Largo.

En aquel tiempo los españoles creían que los indígenas dedicados a cuestiones religiosas eran hechiceros. Tal vez los indígenas creían a su vez que hechiceros eran los sacerdotes católicos.

Los guenoa-minuanos hacían sus ceremonias en un cerro que está situado cerca de dónde hoy limitan los departamentos de Rivera, Artigas y Salto. Según un religioso jesuita allí se les aparecía el demonio.

Los guenoa-minuanos y la libertad



Crueldad

Algunos españoles, portugueses y también otros indígenas se dedicaron a cazar personas para esclavizarlas.

La crueldad forma parte del pasado y el presente de la humanidad.

Sin embargo, prácticas despiadadas como la esclavitud han sido abandonadas.

Muchas personas fueron capturadas en África y vendidas como esclavos en el *Nuevo Mundo*.

Los hijos de esas personas nacían esclavos; además, hubo esclavos indígenas.

Algunos españoles, portugueses y también otros indígenas se dedicaron a cazar personas para esclavizarlas. Se cree que en muchas ocasiones tuvieron éxito, pero en otras fueron derrotados.

En un lugar difícil de ubicar, donde ahora están el departamento de Rocha o el de Maldonado, había un grupo guenoa-minuan. Sabían que estaban amenazados y por eso vigilaban la costa. Sus espías avistaron una embarcación pero les pareció que había seguido su camino sin que nadie bajara a tierra. Sin embargo, al amanecer siguiente —era jueves santo del año 1688— escucharon un disparo. Salieron y se vieron rodeados por portugueses e indios tupíes, que les dispararon.

◀ Dibujo de tapa: Minuano según Pernetty.

A la primera descarga cayeron muertos dos caciques y dos jóvenes guerreros. También varios fueron heridos, entre ellos, un hombre llamado Bernabé, que tenía fama de valiente. Uno de los agresores, seguro de la victoria, gritó a los suyos:

—¡No los matéis, que se han de entregar! Así ordenó porque quería capturar vivo al mayor número posible, especialmente mujeres y niños, para venderlos como esclavos. Sin embargo el valiente Bernabé se sobrepuso. Quizás lo movió la desesperación, al ver que los suyos iban a ser esclavizados. Aunque le habían atravesado la pierna de un balazo, lanzó su boleadora y mató al capitán de los atacantes. Otros guenoa-minuanos se sumaron a la resistencia y pronto derrotaron a los agresores. El combate terminó con muchos portugueses e indios tupíes muertos y la fuga de los demás. Lo ocurrido consta en un documento que se conserva en el Archivo de Indias. En los libros para historiadores deben incluirse datos para que investigadores del presente o del futuro lo encuentren con facilidad. Si buscaras este documento lo encontrarías en la subsección Charcas, legajo 261.



La familia y los guenoa-minuanos

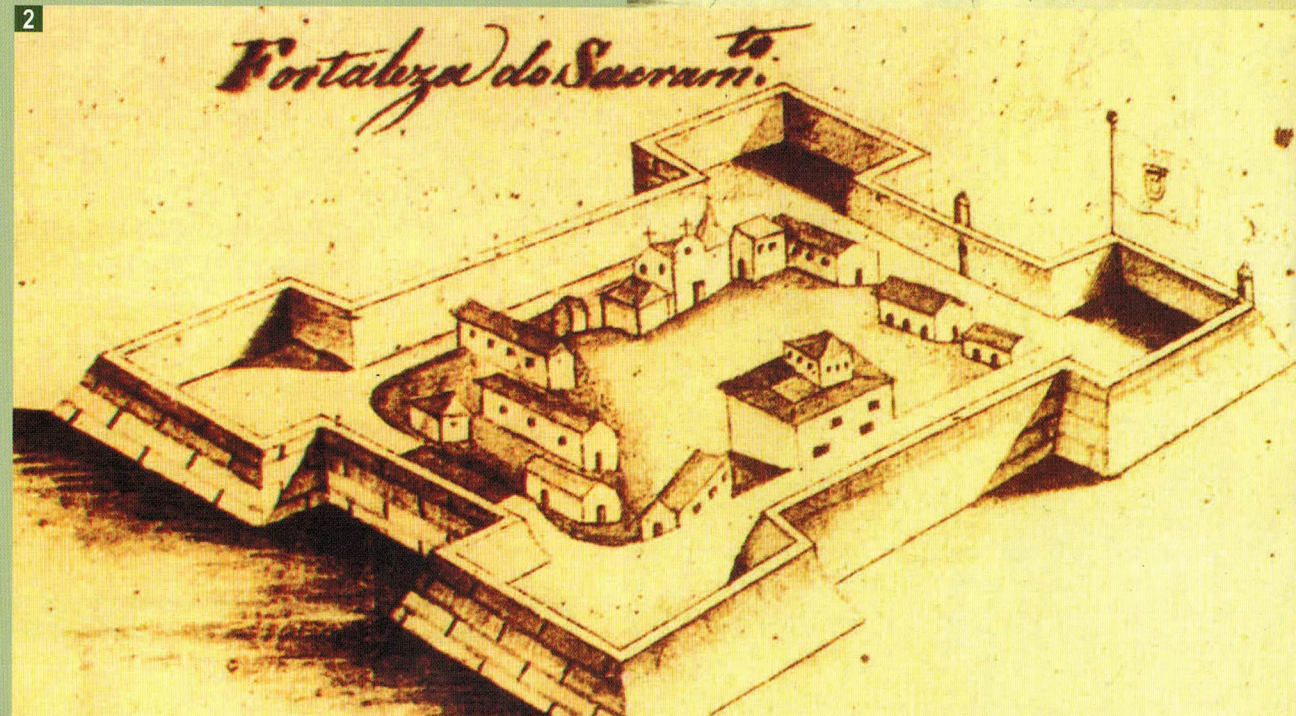
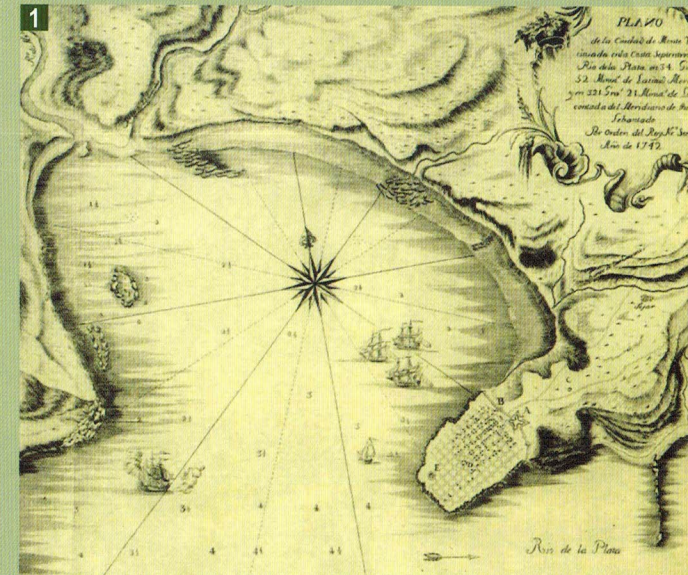
Los portugueses fundaron Colonia del Sacramento en 1680. Desde entonces tuvieron muchos conflictos con los españoles, que no querían verlos establecidos allí. En el año 1704 hubo una de esas guerras. Los portugueses carecían de fuerzas para resistir a los españoles. Por eso abandonaron la ciudad y se refugiaron en Río de Janeiro. Unos cuantos años más adelante, tras un acuerdo diplomático, Colonia del Sacramento les fue devuelta.

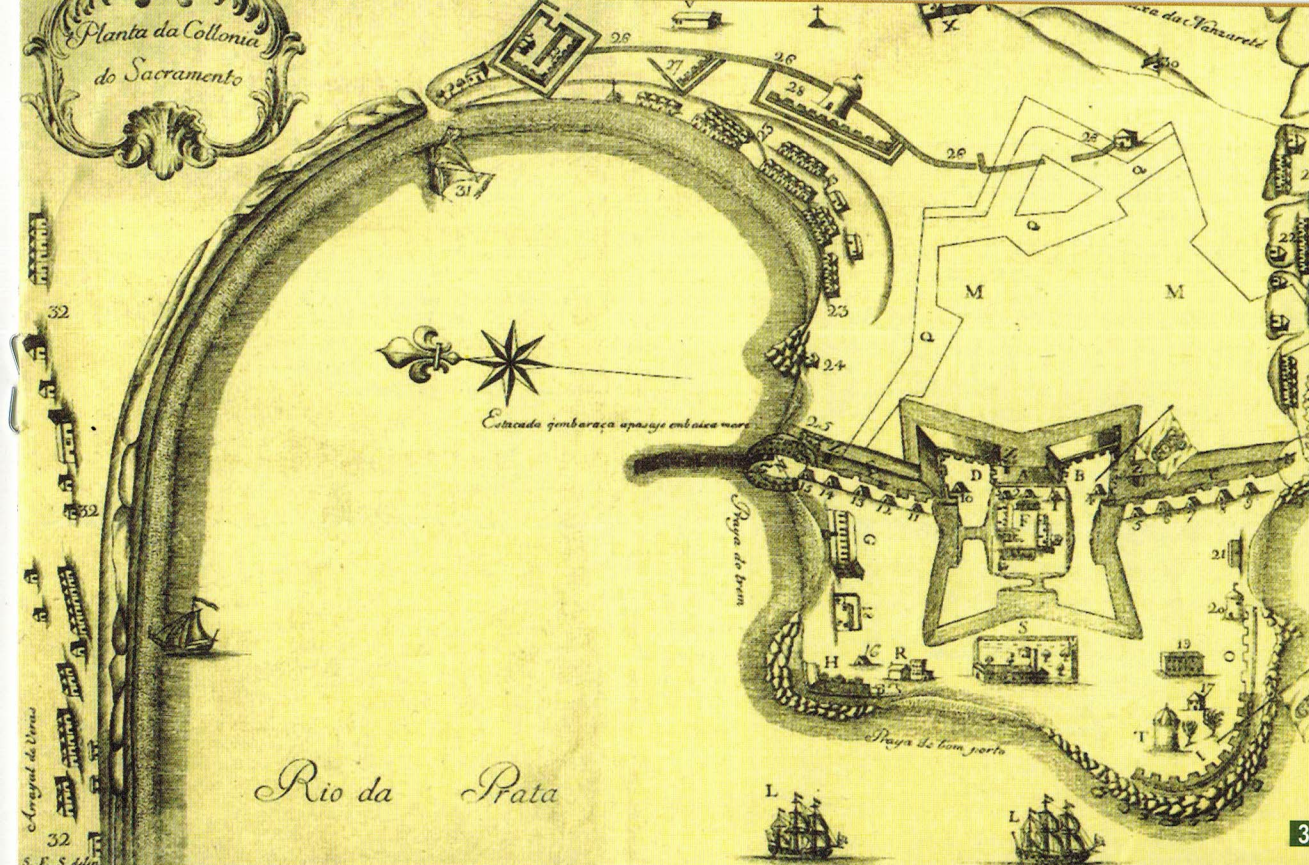
Un nuevo gobernador se hizo cargo. Ya en Colonia recibió la visita de varios caciques guenoa-minuanos. Unos eran tíos y otros, hermanos de una mujer que se había ido a Río de Janeiro cuando la evacuación de 1705.

Le dijeron al gobernador que, por volver a verla, darían todo lo que tenían. Incluso, que se harían súbditos del rey de Portugal y que se convertirían al cristianismo.

Lo que ofrecían era muy importante para el gobernador de Colonia. De conseguir una alianza permanente con los indígenas, estaría en condiciones muy favorables para resistir a los españoles. Por eso, el gobernador escribió a las autoridades que estaban en Lisboa. Pedía noticias y, de ser posible, que le enviaran la mujer guenoa-minuana que se había ido a Río de Janeiro.

Una parte de la respuesta se conserva en el Archivo Colonial Ultramarino de Lisboa. No dice nada del aspecto de esa mujer, pero yo la imagino muy joven, inteligente y dulce. Tampoco dice si la mujer fue encontrada ni si volvió a su tierra. Tal vez un historiador encuentre en el futuro más documentos. Quizás podamos saber entonces cómo terminó esa historia. Tal vez también podamos averiguar más sobre las relaciones de afecto que había entre los miembros de esta gran familia.





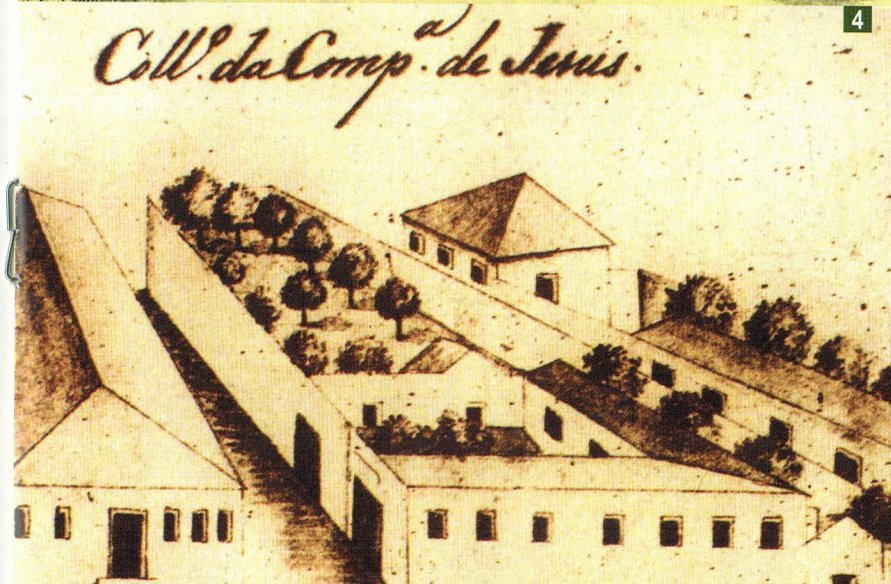
El asedio a Montevideo y el abuelo de Artigas

Montevideo se fundó en territorio controlado por los guenoa-minuanos. Los conflictos con los recién establecidos empezaron pronto. En 1730 un indígena fue asesinado. El gobernador ofreció indemnizar a los indígenas, pero puso una excusa y no castigó al culpable. Para los guenoa-minuanos eso no fue aceptable y empezó una guerra.

Las fuerzas españolas contaban con la ventaja de las armas de fuego. Sin embargo los guenoa-minuanos conocían muy bien la campaña. Podían esconderse, retroceder y contraatacar cuando les convenía. De ese modo fueron capaces de privar a los montevideanos del ganado, que era riqueza principal.

Al final, los españoles se vieron obligados a negociar la paz. Para eso enviaron un emisario ante los indígenas. Así, el 22 de marzo de 1732 llegaron a Montevideo dos caciques junto a treinta guerreros y se restableció la paz.

El emisario que había ido a buscarlos fue el alférez real Juan Antonio Artigas, abuelo de José Gervasio. Debió ser un hombre muy valiente, ya que se atrevió a ir donde estaban los enemigos para proponer la paz.



Mapas y dibujos

- 1 Mapa de Montevideo
- 2 Fuerte de Colonia
- 3 Mapa de Colonia de Sacramento
- 4 Misiones Jesuíticas

La masacre de 1751

A medida que fue pasando el tiempo las cosas se volvieron más difíciles para los guenoa-minuanos. En tiempos en que Viana era gobernador, muchos montevidianos codiciaban sus tierras. Los años 1751 y 1752 fueron de guerra, con gran cantidad de muertos en uno y otro bando. En ese tiempo los montevidianos recibieron orden de matar a los varones mayores de 12 años. Al parecer así lo hicieron en muchas ocasiones.

La guerra terminó en una batalla en las márgenes del río Tacuarí. El combate fue catastrófico para los indígenas. Muchos guerreros cayeron durante la pelea y otros fueron asesinados después. Gran cantidad de mujeres y niños fueron conducidos a la fuerza a la ciudad. Yo creo que esas mujeres terminaron aceptando una especie de esclavitud, porque no tenían otro modo de proteger a sus niños. Con el tiempo aprendieron el español y de distintos modos influyeron en la formación de nuestra sociedad.

Los caciques, el cabildo y la intérprete

Cada grupo guenoa-minuan obedecía a un cacique. A su vez los caciques reconocían a un jefe principal que, en un documento, fue llamado *Queyrembá*. Ese sistema indica complejidad en la organización social.

Desconocemos las razones por las que ese gran jefe era obedecido. Sin embargo sabemos que no era necesariamente el que contaba con más guerreros o caballos.

En el año 1763 varios caciques fueron a Montevideo, procurando un tratado de paz. Venían con autorización del jefe principal que en aquel entonces se llamaba Comiray.

Fueron recibidos en el Cabildo, que estuvo presidido por el gobernador. La importante función de intérprete la desempeñó una mujer

llamada Petrona. Ella era guenoa-minuana, vivía desde hacía mucho en Montevideo y había aprendido el español.

Queyrembá

Cada grupo guenoa-minuan obedecía a un cacique. A su vez los caciques reconocían a un jefe principal que, en un documento, fue llamado *Queyrembá*.

308. *Lingua Guenoa.*

Mana hum Tupa amat atei . . . *Dimmi : c'è Dio ?*
 An : Tupa amat onat . . . *sì : Dio c'è.*
 Tupa retant atei ? . . . *Dii quanti sono !*

Yut isa . . . *uno solamente.*
 Guar-ete Tupa . . . *chi-è Dio ?*

On , dik Ineu , dik Espiritu-santo, detit persona . . . *Padre, Figliuolo, Spirito-Santo, tre persone,*

Tupa yut tem amat . . . *Dio uno solo.*

Guarete èuvuit edam dik eutemar, esek evvau etsi ueda atei ? . . . *chi-è stato, che si è fatto uomo per noi altri ?*

Tupa-ineu . . . *di-Dio il-figlio*
 Hapatan retant . . . *come si chiama?*
 Hesu-Kisto . . . *Gesu-Cristo*
 Hallen atei Hesu-Kisto . . . *morto fu Gesu-Cristo ?*

Hallen . . . *morì .'*
 Retanle dik hallen ? . . . *per-quale-fine morì ?*

Ramudi mar natio taamaban asati . . . *noi-a-liberare da nostri peccati,*

Dik inambi atei ? . . . *e vivo ritorno ?*

An : onat inambi atei . . . *si : che vivo ritornd ?*

Dik rambui hallen madram atei ? . . . *e noi morire abbiamo ?*

An : onat rambui hallen madram atei . . . *sì, che abbiamo morire.*

Misterios al principio y al final

Con el paso del tiempo los guenoa-minuanos fueron cada vez más perseguidos. Muchos se transformaron en *gauchos*, dejaron sus grupos y pasaron a actuar por cuenta propia. Algunas mujeres tuvieron hijos que llegaron a ser muy poderosos. Por ejemplo un gran conquistador llamado Borges do Canto tuvo una única hija, con la hija de un cacique guenoa-minuán. La niña dio origen a una de las familias más influyentes de Porto Alegre.

Misterio

El principio y el fin de los guenoa-minuanos están envueltos en el misterio. Es probable que se hayan integrado y convertido en antepasados de muchos de nosotros.

En tiempos de Artigas 80 guerreros guenoa-minuanos fueron capturados y enviados a Río de Janeiro. No sabemos qué ocurrió con ellos después. Quizás haya documentos en la gran Biblioteca Nacional de esa ciudad, pero aún no han sido encontrados.

Tampoco conocemos qué sucedió a las mujeres y niños de esos guerreros. No es difícil que hayan sido enviados a Montevideo. Tal vez haya documentos que lo digan, esperando a que los historiadores del futuro los encuentren.

El principio y el fin de los guenoa-minuanos están envueltos en el misterio. Posiblemente estaban aquí desde hace mucho, mucho tiempo y fueron constructores de *cerritos de indios*. Es probable que al final, cuando ya no podían resistir, se hayan integrado. De ese modo se habrían convertido en antepasados de muchos de nosotros. Tal vez las respuestas demoren en llegar; quizás deban aguardar por niños que ahora están en la escuela y quieren ser arqueólogos e historiadores en el futuro.





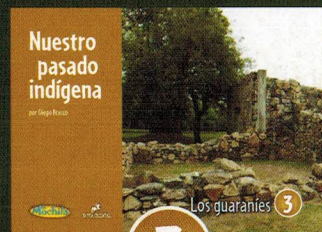
1

La prehistoria



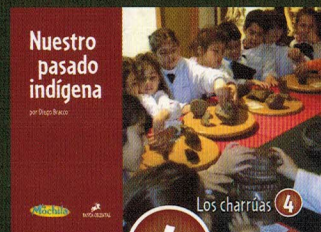
2

Guenoas
minuanos



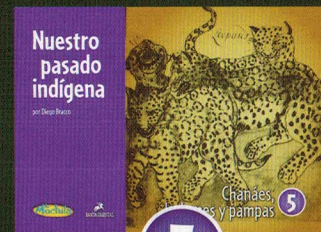
3

Los guaraníes



4

Los charrúas



5

Chanáes, bohanes
y pampas

Nuestros antepasados indígenas

Mochila


BANDA ORIENTAL